



FUE PERE VIAPLANA quien, en 1992, me propuso el encuentro con los lectores de la *Revista del Vallès*. Era una columna, situada al final de la revista, que ya llevaba por título "La última carta". Un título que siempre me ha gustado y, a pesar de pasar a situarse en otras páginas de la revista, se ha mantenido. Hoy toca despedirse.

En mi primer artículo explicaba la intención profundizar en los temas que tratara. Reflexionar con transparencia y sinceridad sobre cualquier tema, intentando hacer un análisis que no se quedara en la superficie, en lo "políti-

camente correcto", en lo que ya dicen otros medios de comunicación. Tener interés en afrontar temas espinosos, dar argumentos y, muchas veces, ir contra corriente.

Con la certeza de que no todos compartirán lo que puedan leer, pero satisfecho si a muchos he hecho pensar, ampliar la perspectiva, tener más datos, matizar verdades y corregir mentiras.

He escrito con entera libertad, sin ser presionado para ir más allá o más acá.

Siempre he elegido los temas que he querido y cuando he querido. Esto lo

agradeceré siempre a todos los que han conducido la revista.

Me he resistido a tratar sólo temas del ámbito religioso y creo que ha tenido interés tratar temas religiosos, espirituales, médicos, bioéticos, psicológicos, antropológicos, sociales o de actualidad. Procurando que el comentario conectara con acontecimientos o noticias de reciente actualidad. Esto, unido a otras ocupaciones, a menudo ha hecho sufrir a los dos directores, **Roberto y Paco**, a quienes agradezco su gran paciencia en esperar los artículos.

La gran mayoría de años ha sido un

encuentro semanal, aunque durante cuatro años no escribí para tener más tiempo para acabar unos estudios. Recuerdo, cuando la informática estaba menos desarrollada, los apuros para encontrar un fax cuando estaba fuera de mi domicilio. Y ha sido doloroso ver como la revista cada vez era más del "mundo" y menos de Dios. Como se iba más allá del deseable pluralismo y se convertía, especialmente por su publicidad, en vehículo de propuestas contrarias al querer de Dios y a la dignidad humana. Es difícil acabar este artículo, dejémoslo en un hasta siempre.

Carlos PAREDES, Periodista



LOS RECORTES: CUESTIÓN IDEOLÓGICA

Hace algunos años asistimos de manera inconsciente a una campaña muy bien diseñada y organizada que nos convenció de la disolución de las ideologías en el transcurso de la evolución tecnológica. Se derribó el Muro de Berlín; se aniquiló el sucedáneo de sistema comunista convirtiendo sus vergüenzas en un espectáculo; surgieron unas tecnologías de la comunicación asombrosas y se borraron las fronteras para facilitar el movimiento del dinero y el comercio, manteniendo los derechos humanos y los sociales al margen de tanta expansión. La campaña denostaba a los seguidores de las ideologías izquierdosas. Sus seguidores, los de las ideologías, carecían de personalidad y dejaban su capacidad de razonar en manos de unos supuestos líderes perversos. Alguien que les adoctrinaba y dirigía como a borregos. La visión peyorativa se centraba exclusivamente en los pensadores que cuestionaban el capitalismo. A nadie se le ocurrió criticar a otro tipo de doctrinas religiosas o económicas.

La sociedad en general aceptó las benevolencias del liberalismo económico más montaraz, el neoliberalismo. Ese pensamiento -en este caso, curiosamente, no es una ideología- somete la justicia social a las leyes del mercado, a quien considera corrector y regulador de todas las deficiencias imaginables, si las hubiere.

Los adalides políticos se pusieron al frente de estas consignas económicas y abolieron la regulación del sistema bancario, de la bolsa y de los aranceles en el comercio internacional. Dieron libertad absoluta al diseño de estafas, chanchullos y tejemanejes, conocidos técnicamente como productos financieros.

Prepararon el terreno para que saliesen de las cavernas de la codicia los buitres y cuervos que acechaban con una voracidad insaciable.

Entre todos pegaron un buen bocado al capitalismo hace ya algunos años y podrían haberle causado una herida mortal. Han impuesto la especulación como sistema alternativo de enriquecimiento, mucho más rápido y menos costoso y arriesgado. Aquí lo conocimos como pelotazos. Muchas operaciones en bolsa y transacciones económicas responden a esa filosofía. Uno de los frutos más visibles de esta especulación ha sido la burbuja inmobiliaria, pero no hay que olvidar lo que ocurre con la electricidad, el petróleo y el gas.

La crisis que sufrimos el noventa por ciento de los ciudadanos arranca en esos momentos en los que la regulación quedó en manos de los mercados. Y después de dejarnos en bragas, el siguiente paso consiste en aniquilar el Estado como ente protector y corrector de desigualdades. Y ¿para qué?. Pues para seguir la doctrina neoliberal que asegura que todo lo gestionado por empresas privadas funciona mejor. Sin embargo, lo pinten como lo pinten, los recortes sociales responden a una concepción ideológica neoliberal. Se trata de hacer negocio y pegar pelotazos con lo que sea. Privatizarán la sanidad, las pensiones, el transporte ferroviario y hasta la gestión de los municipios. ¿O acaso alguien cree que todo este lío que se traen con las pensiones tiene como fin garantizarlas en el futuro?

El bienestar social, la protección de los más débiles, la solidaridad y la igualdad de oportunidades, pertenecen a la ideología de izquierdas o progresista. Eso ya no se lleva. Es mejor dar caridad que ofrecer justicia. Así, tranquilizan su conciencia los que la tienen. Y los progres aprovechan el clientelismo que genera y además se vanaglorian de las aportaciones que hace.

Oscar Riu i Garcia, secretari comarcal UGT VO



ARA, LES PENSIONS

La dreta política i econòmica a tornat a obrir el debat sobre la viabilitat del nostre sistema de pensions, un debat absolutament innecessari per diferents motius que explicaré mes endavant i en el qual volen amagar la seva voluntat d'obrir una nova línia de negoci. El primer que sorprèn és la rapidesa; escassament dos mesos amb la que els experts han realitzat un informe que pot servir per modificar una de les potes més grans de l'estat del benestar del quant depèn l'economia de moltes famílies, actualment i en el futur.

Crec que és necessari desmuntar alguns dels arguments, o directament mentides, sobre el nostre sistema de pensions; actualment l'estat espanyol destina el 10% del PIB a despesa de pensions, la mitjana de l'eurozona està al 12,2% i al conjunt de la UE, al 11,3%, segons dades de la pròpia comissió europea. L'altre mite és que l'actual sistema és inviable i que ja hem tingut de gastar diners del fons de reserva, doncs clar, el fons que l'any 2012 tenia 63.008 milions d'euros i que es va posar en funcionament per cobrir aquests possibles problemes en moments puntals, aquí caldria recordar que el fons s'ha fet amb les nostres cotitzacions. El veritable problema que té el nostre sistema de pensions és la crisi econòmica i la falta de polítiques de reactivació de la nostra economia, ja que totes les polítiques que s'han posat en marxa per part de tots els governs, han servit per a reduir cotitzants o reduir salaris, en tenim un clar exemple en la reforma laboral.

D'altra banda, el govern ens està insinuant que mai aportarà diners a les pensions. Dels pressupostos generals resulta que podem ajudar a la banca, augmentar la despesa militar entre moltes d'altres despeses i els ciutadans no serem consultats si volem que dels nostres impostos es facin aportacions per cobrir un futur deficit pressupostari de les pensions. Segons la pròpia comissió europea l'any 2030 la nostra despesa en pensions suposarà un

10,6% del PIB, pràcticament la mateixa que Alemanya que tindrà el 10,5%. A tot això tenim de sumar que es vol posar en marxa una nova reforma del sistema de pensions, sense tenir en compte que encara no s'ha pogut avaluar la posada en funcionament de la reforma de l'any 2011, aprovada amb el consens de sindicats i patronal, una reforma que va entrar en funcionament aquest mateix any i que va ser aprovada per part de la pròpia comissió europea i d'altres organismes.

El que no explica el govern és el que pot comportar la posada en marxa d'algunes de les mesures que demanen aquest grup d'experts, com pot ser la posada en marxa del denominat factor de "equidad intergeneracional", això podria comportar reduccions de les pensions que podrien superar l'any 2024 un 6%, el 2034 un 12% i un 20% l'any 2051. Els experts també demanen que no s'utilitzi l'IPC per a valoritzar les pensions, situació que també comportarà una reducció del poder adquisitiu dels pensionistes.

La posada en marxa de les mesures que de l'informe, dels suposats experts, dels qual la majoria han treballat, treballen o col·laboren, ja sigui amb importants entitats financeres o amb les principals patronals de les asseguradores de l'estat espanyol, és que arribaria un moment que les pensions serien insuficients per a garantir una vida digna a la majoria de pensionistes, ja que les quantitats a percebre seran mínimes, i aquí el seu negoci, la posada en marxa de un sistema privat per completar aquestes pensions. Per cert, el màxim responsable del grup d'experts, l'any 1995 quan treballava per al BBVA, va preveure que el sistema de pensions de l'estat espanyol es col·lapsaria l'any 2010, aquell mateix any el nostre sistema encara tenia superàvit.

Ara toca fer negoci amb les nostres pensions i això no ho permetrem, perquè és el nostre salari i la nostra solidaritat intergeneracional.